

DOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS EN LA VIDA DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

- Inauguración del Curso Académico 1999-2000 de las Reales Academias del Instituto de España
- Inauguración de la ampliación de su sede al nuevo edificio de la Plaza de la Villa, 3

PALABRAS DE S.M. EL REY EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 1999-2000 DE LAS REALES ACADEMIAS DEL INSTITUTO DE ESPAÑA

La inauguración por quinto año consecutivo del curso de las Reales Academias me ofrece la oportunidad de reafirmar el «amparo y Real protección» que, desde inicios del siglo XVIII, mis predecesores les otorgaron.

Hoy lo hago en la de Ciencias Morales y Políticas, más que centenaria y sin embargo dotada de renovada vitalidad, patente incluso en los aspectos puramente materiales de su ubicación física.

Hace casi nueve años, tuve la satisfacción de inaugurar sus nuevas instalaciones en la histórica Casa y Torre de los Lujanes, el conjunto civil más antiguo de la Villa y Corte, y hoy os felicito por la espléndida realidad de esta casa restaurada de don Álvaro de Luján, con la que ampliáis vuestra sede.

En este curso académico de cierre del siglo XX quiero sugeriros un mensaje de apertura y de comunicación. Formáis los núcleos de conocimiento por excelencia, los más sólidos de los que dispone España, y os animo a aplicar vuestro saber a los acuciantes problemas de la sociedad contemporánea, que cada vez requieren, para su solución, enfoques más globales e interdisciplinares.

No es tarea fácil ajustar el depósito de vuestros saberes, y el sedimento acumulado de vuestro trabajo de muchos años, a las necesidades y preocupaciones del tiempo presente. Sin embargo, ésta es vuestra misión: acercaros a la reali-

dad, interpretarla de un modo que sea a la vez inteligente y útil, fertilizando así el conjunto de nuestra sociedad y su cultura.

Veo con satisfacción que lo procuráis en vuestras actividades y publicaciones, donde tienen cabida temas tan actuales como la realidad constitucional, la Unión Monetaria y el sistema financiero español en el marco de la Unión Europea, la economía y la tecnología en la industria europea, el posmodernismo y las ciencias humanas.

Os animo a continuar en este camino, que es el de todas las Reales Academias, a quienes también me dirijo en este acto. Y os invito en particular a utilizar los medios adecuados, incluso los más modernos que ponen a nuestra disposi-



ción los avances tecnológicos, para que el resultado de vuestros trabajos llegue a conocimiento del gran público, contribuya a formar sus criterios y opiniones, y resulte accesible y atractivo para las nuevas generaciones.

He aquí una tarea de largo alcance, que es la más propia de vuestra dignidad y ambiciones.

Con esta ilusión y deseo de futuro, declaro inaugurado el curso 1999-2000 de las Reales Academias.

**PALABRAS DEL EXCMO. SR. D. ENRIQUE FUENTES
QUINTANA, PRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS,
EN EL SOLEMNE ACTO DE APERTURA
DEL CURSO 1999-2000 DE LAS REALES
ACADEMIAS DEL INSTITUTO DE ESPAÑA**

Las Reales Academias acordaron, hace ahora cinco años, celebrar una Sesión Extraordinaria con el propósito de inaugurar solemnemente la apertura de curso anual de sus actividades. Un acuerdo que correspondería cumplir a cada una de las Reales Academias siguiendo el turno que establece la fecha de su constitución.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, creada el 30 de septiembre de 1857, fue la quinta, y le ha correspondido el alto honor de organizar para el 1999-2000 el solemne Acto de Apertura.

Un acto que nos obliga a cuantos formamos parte de esta Corporación a agradecer a Sus Majestades los Reyes de España su presencia hoy aquí, que agradecemos tanto más cuanto significa para nosotros el necesario estímulo para nuestras tareas y el sólido aval para lograr la difusión social de nuestros trabajos.

La Real Academia de Ciencias Morales y Políticas quisiera dejar, también, constancia expresa de su gratitud por la asistencia de los miembros de las mesas directivas y de los académicos de las respectivas Reales Academias, así como de cuantos han aceptado nuestra invitación para dedicarnos el valor inestimable de su atención y de su tiempo acompañándonos en este día.